

MARIA DE LOS REYES FUENTES

ELEGIAS TARTESSIAS

(Premio de Poesía Marina 1963)

ORENSE
LA EDITORA COMERCIAL
1964

MARIA DE LOS REYES FUENTES, nuestro Premio MARINA 1963, es una de las más fecundas y hondas voces de las últimas generaciones poéticas. Figuras como Vicente Aleixandre, Jorge Guillén, Rafael Laffón, Gerardo Diego, José M.^a Pemán, han saludado con los máximos elogios la aparición de los libros de esta poetisa sevillana, y Gerardo Diego distingue, además de que es una «poesía transparente como el agua y sabiamente candorosa», que «se viene enriqueciendo con variantes y quiebras inesperados». Sus poemas figuran en importantes colecciones («Historia y Antología de la Poesía Española», de Sáinz de Robles; «Los Mejores Versos de Amor», de Simón Latino-Buenos Aires, entre otras). De su personalidad se hace también referencia en libros de divulgación y estudio («La Mujer en España», de la Condesa de Campo Alange; «Diccionario de Escritores», etc.)

Reyes Fuentes, que crea y edita sus libros con esa norma de «sin prisa pero sin pausa», se nos revela ya como una gran poeta, por la amplitud y por la variedad de su canto, «tan limpio y sincero, tan trémula o patéticamente vivo» - a decir del profesor José Luis Varela -; «con un lúcido mundo poético, sentimental y a veces irónico, que da vida a extraños conceptos y visiones» - en apunte del gran filólogo Miguel Dolç -. Sería un desacierto estudiarla por uno solo de sus libros, advertida esa sorpresa que nos daban, tras los «Sonetos del Corazón Adelante», las «Elegías del Uad-el-Kebir», y, tras éstas, los «Romances de la miel en los labios»; o la que suponen dos libros tan distintos como «Elegías Tartessias» y «Oración de la Verdad». Sin embargo, su intensa e interesante humanidad queda de sello constante para todos y cada uno de sus versos, un mismo sello en esa «manera huracanada de cantar la verdad eterna y humanísima del amor» - dice la uruguaya Dora Isella Russel -, o en esa «poesía casi de mitin, pero (y de nuevo la personalidad y la originalidad) no de mitin social o político, sino de pura interioridad» afirma Manuel Mantero.

MARIA DE LOS REYES FUENTES

ELEGIAS TARTESSIAS

(Premio de Poesía Marina 1963)

ORENSE
LA EDITORA COMERCIAL
1964

Alfred P. Gray
Lent to John Estlin
on July 2, 1967

COLECCION MARINA

Brillo, 1967.

INDICE

Páginas

<i>La dulce Arqueología</i>	19
<i>La Soberbia y la Sed</i>	35
<i>Los Vinos y las Mieles</i>	49



Esta primera edición de «ELEGÍAS
TARTESSIAS», de que es autora
María de los Reyes Fuentes, se
acabó de imprimir el día 7 de
agosto de 1964 - festividad de
Nuestra Señora de los Reyes—, en
los talleres tipográficos de «La
Editora Comercial» de Orense.

Y no es, con ser tanto, sólo una gran poeta; escribe también ensayos, narraciones. tiene obras dramáticas que aún desconocemos, y ha dirigido emisiones radiofónicas, antologías y, especialmente, «su» revista IXBILIAH, título que ahora representa una colección de libros poéticos y otras ediciones, donde acaba de aparecer el cuaderno SEVILLA, de Juan Ramón Jiménez. María de los Reyes Fuentes ha dado también conferencias y lecturas de su obra poética en importantes tribunas de España y Portugal, y sus poemas han merecido algunas traducciones al francés y al italiano.

Su obra poética hasta hoy conocida lleva los siguientes títulos:

«De mí hasta el hombre».

«Sonetos del Corazón Adelante».

«Elegías del Uad-el-Kebir» (Finalista, con Mención Especial, en el Premio Nacional de Literatura, y finalista en el Premio Ciudad de Barcelona).

«Romances de la miel en los labios».

«Oración de la Verdad» (También finalista en el premio Ciudad de Barcelona y premio La Venecia).

«Elegías Tartessias» (Premio MARINA 1963).

Entre sus libros inéditos figuran «Pozo de Jacob», «Tiempo nuestro», «Aire de amor», «La sangre como canción», «El Barco».

En estas ELEGÍAS TARTESSIAS, que aumentan y honran nuestra colección MARINA, la poetisa sevillana nos canta ese imposible de hacer realidad lo soñado, y en su libro queda algo como el filme de la esperanza, los hallazgos, los espejismos, los deslumbramientos, con el simul del enigma de Tartessos, de esa «obsesión arqueológica que, hasta hoy, termina donde la poesía empieza».